

Philippe Delaveau: Atisbos a un poeta musical

Diego José

PHILIPPE DELAVEAU (París, 1950) se ubica en la tradición que recupera la musicalidad y el poder enunciativo de la imagen poética. Heredero de aquel verso de Baudelaire: “La musique souvent me prend comme une mer”, la poesía de Delaveau es sorprendente porque, gracias a una decantación lírica y a su particular exploración de las asociaciones silábicas del verso, logra aproximar sus palabras de manera sigilosa hasta palpar los objetos que evoca. La poesía de Philippe Delaveau ha sido reconocida con importantes premios literarios como el *Prix Apollinaire* (1989), el *Prix Max Jacob* (1999), así como el *Grand Prix de Poésie de l'Académie française* por el conjunto de su obra (2000).

Sus versos, reposados y profundos, poseen un aliento que se extiende como una reverberación sobre el sentido del poema; igual que la

luz, su palabra busca redescubrir la cotidianidad a partir de un contacto íntimo con las cosas y con la experiencia humana: “hace falta —dice Delaveau— que una mirada considere de manera nueva, como si nadie nunca hubiera visto lo que nos rodea, todas las cosas existentes del universo, que esperan a que les cediéremos su lugar en el lenguaje, para que existan según la vida propia de la poesía”.

Esta valoración del sentido de transfiguración que posee la poesía, me recuerda la manera en que Paul Valéry se refiere a la experiencia estética: “Una obra de arte debería enseñarnos siempre que no habíamos visto lo que estamos viendo”. Philippe Delaveau lo consigue y nos conduce al instante puro, donde las palabras iluminan aquello que nombran. •

Los poemas incluidos en la presente antología de *Casa del Tiempo* fueron leídos por Philippe Delaveau en el *Encuentro de Poetas del Mundo Latino* celebrado en la ciudad de Morelia entre el 21 y 27 de octubre de 2008.

DIEGO JOSÉ. (Ciudad de México, 1973) Ha publicado los libros de poesía *Cantos para esparcir la semilla* (FETA, 2000), *Volverás al odio* (La Rana, 2003) y *Los oficios de la transparencia* (Libros del Umbral, 2007). Es también autor de la novela *El camino del té* (Mondadori, 2005) y el volumen de ensayos *Nuevos salvajismos: la perversión civilizada* (CECUT, 2005). Su obra ha sido distinguida con los Premios de Poesía Carlos Pellicer (2000), Efraín Huerta (2002) y Enriqueta Ochoa (2006), y con el Premio de Ensayo Abigael Bohórquez (2004).